

11. LENGUAS Y LITERATURAS SEFARDÍES

DOI: https://doi.org/10.31819/9783968693002_201

LA REANUDADA POLÉMICA SOBRE EL JUDEOESPAÑOL EN LOS PRIMEROS AÑOS DEL ESTADO DE ISRAEL

Susy Gruss
Universidad Bar Ilán, Israel

En el presente trabajo se estudian textos publicados en el semanario en judeoespañol *El Tiempo* de Tel Aviv (1950-1967) que ilustran sobre la polémica entablada por intelectuales sefardíes destacados de Israel y del mundo, acerca de la situación y la supervivencia del judeoespañol. Estos artículos firmados por personalidades veteranas del mundo sefardí comienzan a aflorar con más ímpetu a partir del año 1954. La polémica sobre la estima y el futuro del judeoespañol tiene sus raíces en los periódicos en judeoespañol publicados en los países balcánicos, tema tratado ampliamente por David Bunis (1996) y Elena Romero (2010a, 2010b). El debate resurge con otro cariz después de la Shoá y del establecimiento del Estado de Israel.

En el presente artículo nos limitaremos a los siguientes temas:

1. La función de *El Tiempo* como medio difusor informativo en lengua sefardí.
2. Las diferentes posturas en torno al mantenimiento y la pervivencia del judeoespañol como lengua judía minoritaria en el Estado judío.
3. El caos causado ante la adopción de una escritura fonética no regularizada.
4. Las tendencias rehispanizantes del judeoespañol reflejadas en la lengua del semanario *El Tiempo*.

1. *El Tiempo*: semanal independiente – político y literario de Tel Aviv

Doce fueron los periódicos en judeoespañol editados en Israel durante los primeros veinte años de su existencia, algunos de efímera duración (Arez 1998: 30, Satinger 2018)¹. Sabetay León, miembro de la redacción de *El Tiempo*, enumera la importante misión que cumplen estos periódicos en judeoespañol²:

Prima) Los aedados sefaradim-israelianos ke no pudieron embezar el hebreo i ke no konosen otras linguas, se aprovechan de nuestros jurnales.

Segunda) Existen ayinda un grande numero de jovenos sefaradim israelianos ke por una razon o otra no embezaron ayinda el ivrit. Estos mansevos ke keren saver loke pasa en la Medina i en el mundo, meldan estos jurnales [...] I es para fasilitar la lektura a estos mansevos ke nuestros jurnales adaptaron la ortografía fonetika.

Tersia) Nuestros jurnales sirven de manadero de informasion para los judios de la Gola, partikularmente para la prensa judeo-espaniol del estraniero, la kuala, kada semana reproduize novedades i artikolos de nuestros jurnales (*El Tiempo* 23.9.1957, p. 3).

¹ A continuación recogemos sus títulos: *La Boz de Israel* (1949), *El Avenir* (1949-1950), *La Verdad* (1949-1975), *Libertad* (1950), *El Tiempo* (1950-1967), *La Boz de Yeruchalaim* (1950-1954), *La Unión* (1954-1955), *Nuestro Kamino* (1955), *La Nasion* (suplemento unitario de *La Verdad* 1956), *Deretcho al Buto* (1959), *Faktos* (1961). A partir del año 1992 y hasta el 2016 se publicó la *Revista Aki Yerushalaym*.

² Sobre la función de los periódicos en judeoespañol en la diáspora, ver: Sabetay León, «Reflexiones sobre el Judeo-espaniol» (*El Tiempo* 11.9.1957, p. 3).

Nos limitaremos a analizar solo uno de estos periódicos, el semanario *El Tiempo*, considerado el más prestigioso de entre ellos (Arez 1998: 28). El primer número del semanario *El Tiempo* vio la luz en Tel Aviv el 6 de julio de 1950 (Gaón 1965: 56). El precio inicial por unidad fue de 40 *perutot* siendo el abono anual de 2 libras israelíes; en el último año de publicación en 1967, su precio era de 30 *agorot* por unidad y para los abonados 13 libras israelíes³. *El Tiempo* tuvo su público en Europa y en los Estados Unidos, siendo el arancel por correo aéreo de 5 y 10 dólares, respectivamente⁴. No hemos podido corroborar su nivel de circulación ni la tirada del periódico.

Los dos primeros números tenían cuatro páginas para reducirse luego a solo dos⁵. En 1952, cuando las distintas secciones de la publicación quedaron fijadas, el número de páginas volvió a ser de cuatro, llegando hasta seis páginas en ediciones especiales.

El semanal incluía contenidos de diverso tipo: artículos de carácter político e histórico, de actualidad nacional e internacional, información sobre las comunidades judías en la diáspora, avisos y asesorías para el inmigrante, opinión, agenda, cortos humorísticos y columnas satíricas, notas y artículos sobre educación, cultura y deporte, la programación semanal de radio en judeoespañol, etcétera.

El Tiempo reemplazó a *Avenir* (*El Avenir*), un folleto distribuido en varios idiomas en los centros de integración del inmigrante por el Partido gobernante *Mapai* (Arez 1998: 30; Satinger 2018: 69-74). *El Tiempo*, aunque se autodeclaró independiente, gozó del apoyo «semi-oficial» del partido laborista⁶. Acorde a la política lingüística nacional *El Tiempo* promovió el aprendizaje del hebreo por medio de avisos de apertura de cursos (*Ulpanim*) en todo el país, la difusión de diccionarios bilingües y libros de estudio, la publicación de clases progresivas *Tur Ivri* en las páginas del periódico y fomentó también *clubes* de conversación (Gruss 2012: 172-190, Gruss 2013: 85-99, Gruss 2018: 390-410). No son pocos los artículos que enaltecen la importancia de asimilar la nueva lengua como vía de adaptación y movilidad social del inmigrante de origen sefardí⁷.

El Tiempo, como todas las publicaciones en judeoespañol aparecidas en Israel, se publicó en letras latinas con grafía fonética⁸. Bajo la dirección de su fundador, el periodista, dramaturgo, poeta, escritor

³ El valor de la *perutá* (en plural *perutot*) es el equivalente a 1/1000; el valor de la *agorá* (en plural *agorot*) a 1/100.

⁴ Varias fueron las imprentas que se encargaron de su publicación: en un principio la imprenta Eylon de Tel Aviv; seis meses más tarde la imprenta Lidor; y luego la casa impresora Orly. La imprenta Lidor sacó a luz varias publicaciones en judeoespañol: la revista *La Unión* (1954); publicaciones financiadas por el Partido Laborista, como *Deretcho al Buto* (1959) y *Faktos* (1961); y algunas novelas de Ben Rubí: *El sekreto del mudo* (1953), *El amor ke mata* (1956), y *El malogrado* (1959).

⁵ El 29.7.1950 se publica en la página 2 del periódico una nota bajo el título «Excuzas»; he aquí su texto: «La criza de mankeza de papel nos ovligo de publicar nouestro jurnal en un formato mas grande, ma solo de dos ojas. Nozotros regretamos de no aver obtenido del governo la kuantita de papel, ke necessita la publicacion de nuestro jurnal. Todo en keryendo entender el estado del governo i sus dificultades, nozotros pensamos, ke el goveno deve de tomar en considerasion i de intchir tambien las demandas razonavles de los organos, ke no tienen el apoyo de un partido detras eyos. LA REDACSION».

⁶ Hemos encontrado varias notas enmarcadas la siguiente declaración: «*El Tiempo* el uniko periodiko sionista socialista en judeoespaniol».

⁷ Así, por ejemplo, los artículos de los siguientes autores. Ben Rubí, I., «Una tribuna para los intelectuales, un 'Ulpan' para las massas» (*El Tiempo* 3.1.1952, p. 2); Ben Rubí, I., «La lingua hebrea i los olim» (*El Tiempo* 4.6.1952, p. 3); Ben Rubí, I., «Por el adelantamiento kultural de las masas sefaraditas» (*El Tiempo* 2.12.1953, p. 2); Benaroya, A., «El ebreo i los sefaradim» (*El Tiempo* 18.4.1954, p. 2); S/N, «El kinus de los aktivistas del Mapai en Beth Cahltiel: Brigante manifestasion por la difusion de la lingua hebrea» (*El Tiempo* 1.12.1954, pp. 1, 3); S/N, «Ivrit...ivrit» (*El Tiempo* 8.1.2.1954, p. 2); S/N, «Por embezar el Ivrit» (*El Tiempo* 10.11.1954, p. 2).

⁸ Sobre esta resolución pragmática leemos: «Sobre la rogativa de mutchos lectores de cultura no-latina, nuestro semanario adopto la ortografia fonetica» (*El Tiempo* 15.4.1953). Sin embargo *El Tiempo* no siguió un sistema eficaz y cabal de transliteración de la lengua hebrea y del judeoespañol, por lo cual no siempre se reflejan las propiedades gráficas, fonéticas y morfosintácticas del idioma. A modo de ilustración encontramos cuatro formas

y locutor de radio Yitzhak Ben Rubí Bitti (Gruss 2013, Nitzani 1961: 48-49; Tidhar 1955: 2464) el semanario fue fiel a su público: apoyó la integración de los inmigrantes sefardíes, se manifestó contra su marginación y colaboró en la promoción de los valores sefardíes autóctonos; a pesar de las dificultades presupuestarias y de otras índoles subsistió dieciocho años.

2. La actitud de los sefardíes en torno a la pervivencia del judeoespañol

Los dirigentes sefardíes en Israel tuvieron una postura ambivalente con respecto al uso del judeoespañol y al fortalecimiento de la identidad sefardí⁹. De la lectura de algunos artículos publicados en *El Tiempo* se deduce que en los primeros años del establecimiento del Estado se reconoce la imperiosa necesidad de adoptar el hebreo como la mejor vía de asimilación del inmigrante y la realización del proceso de concentración de la diáspora¹⁰. El aprendizaje del hebreo como medio de integración de los sefardíes en el ámbito israelí relegó, por lo visto, el tema de la preservación del judeoespañol.

Durante el Segundo Congreso Sefardita celebrado en Jerusalén en 1954 se tomaron decisivas decisiones sobre el futuro educacional de los jóvenes sefardíes¹¹:

El Kongreso aze un apelo al governo i a la Sohnut de alargar los servicios por la instruksion sekondaria i de pujar 'las bursas de estudios' (stipendias) para los jovenos de las komunidades orientales (*El Tiempo* 19.5.1954, p. 2)¹².

Un artículo, firmado con el pseudónimo "Poel" (del hebreo 'obrero, proletario') reafirma las resoluciones del congreso y su consecuente línea oficialista:

[...] egsisten en Israel institusiones de importansia kapitala por el avenir de Israel lo ke se yama en ivrit "ulpan". En estas institusiones ay la posibilidad de ambesar la lingua, de entender el esprito de Israel, i de se poder aparejar por la vida i las condisiones de la vida egsistentes en la Medina. Devemos de aser todo lo posivle, por konvenser nuestros ermanos de todas la alyot atadas kon nuestra ovra, ke deven de sakrifikar unos kuantos meses de sus vida en Israel por inskrivirsen en estos ulpanim i embesar ivrit. En saviendo la lingua, eyos van a ser provetchosos a todos: a eyos mismos i a sus familias, a la Medina i a la Histadrut, a la kestion sefaradita en partikolar.

El autor concluye aludiendo que hasta que:

no vamos a poder eksplikar nuestros puntos de vista en ivrit, no puede aver solusion al problema de los sefaradim.

de escribir el nombre del famoso escritor: Chalom Aleikhem (21.2.1952, p. 3), Chalom Alehem (12.4.1956, p. 3), Chalom Aleichem (24.3.1959, p. 2; 17.5.1966, p. 4) y Shalom Aeikhem (28.6.1966, pp. 2,4).

⁹ Los colaboradores del periódico de la vieja guardia –Abraham Elmaleh, Moshé D. Gaón, Itzhak Refael Molho e Itzhak Levy– participaron en amplias plataformas culturales en hebreo. Paralelamente a sus artículos sobre la cultura y la lengua sefardí publicados en las páginas de *El Tiempo*, Elmaleh y Gaón que fueron miembros activos de la Liga Hebraísta Mundial (*Brith Ivrit Olamit*), publicaron en las páginas de su revista *Am vesefer* sendos artículos en contra «del cáncer de las lenguas extranjeras y diaspóricas». Ver Gaón (1955: 24-25).

¹⁰ A los artículos citados en nota 7 hay que añadir los siguientes: S/N, «Plano de la Histadrut por el enseniamiento del hebreo» (*El Tiempo* 8.9.1954, p. 2); S/N, «Por embezar el Ivrit» (*El Tiempo* 10.11.1954, p. 2); Yaakov Nitzani, «El Primo Ulpan» (*El Tiempo* 4.12.1957, p. 2); A. Ben Eliezer, «Rekodros de mi tchikes, el enseniamiento del hebreo» (*El Tiempo* 11.12.1957, p. 2).

¹¹ El Primer Congreso Sefardita Mundial tuvo lugar en París en noviembre de 1951. Allí se decidió que el próximo congreso debía tener lugar en Jerusalén, sede natural del judaísmo mundial (*El Tiempo* 12.5.1954, p. 2). Con motivo de la apertura del congreso *El Tiempo* publicó un fascículo «Special por el Kongreso Sefaradi» de seis páginas (*El Tiempo* 12.5.1954). Hasta la clausura del congreso fueron publicados diversos artículos alusivos (*El Tiempo* 19.5.1954; 23.6.1954).

¹² Bajo el concepto «comunidades orientales» se engloba a todos aquellos que no son *asquenazim*, o sea, judíos oriundos de Europa central y oriental y también, judíos de los países árabes.

Y resume categóricamente:

sin ivrit por todos, sin edukasion por la manseves, no va aver posibilidad de alevantar el nivelo kultural de los sefaradim (*El Tiempo* 2.6.1954, p. 2).

El Ministro de Policía, Behor Chitrit, declaró públicamente durante un acto comunitario su satisfacción por los avances obtenidos en esta cuestión¹³:

[...] Me es un plazer, declaró el ministro de avlar agora en ivrit i de ser entendido por todos. En esto ay ya un progreso. Si todos no pueden avlar nuestra lingua nasionala, oy todos la entienden mas o menos. Ma la kompagnia ke estamos yevando por el embezo del ivrit tiene por buto de dar a kada sivdadino de Israel el instrumento prinsipal para ser un bueno i verdadero sivdadino. El deve saver meldar, avlar i eskriver en ivrit. La lingua es uno de las kondisiones prinsipalas por ser un pueblo. Komo podremos ser un pueblo unido kuando en nuestro pais se avlan 70 linguas? (*El Tiempo* 1.12.1954, p. 2).

La publicación de las columnas «*La rubrika de Ivrit (Tur Ivri)*» y «*I en nuestra lingua nasionala*» publicadas en *El Tiempo* entre marzo de 1953 y enero de 1955 con un total de setenta y seis lecciones fue una vía para promover el aprendizaje del hebreo entre aquellos que no podían asistir a las clases del *ulpán* (Gruss 2012).

El prestigioso Sam Levy, delegado de Grecia y Francia en el ya aludido Congreso Sefaradita de Jerusalén pronunció el 11.5.1954 un memorable discurso sobre «el ladino» (*El Tiempo* 26.5.1954, p. 2); en él se refiere a las raíces de la lengua y a «las kavzas del deskayimiento del Ladino»¹⁴. A pesar de todo el veterano editor, se muestra firme y confiado en que¹⁵:

[...] el Ladino lechos de despareser, va renaser, dar flores y enfluensar mesmo sovre el judaizmo en el seno del kual va servir de punto de konjonksion entre sefaradim y askenazim.

El Ladino no va desaparecer no solamente por razones ekonomikas o politikas, ma tambien por motivos morales y psikolojikas, por atavizmo bibliko, por fieldad a las tradisiones ansestrales, por respekto de su rika liturjia. Ariva de todo, los sefaradim kedan amorozos de la letche ke tchuparon de sus madres [...].

Durante el año 1957 se desató un amplio debate entre dos dinosaurios del periodismo en judeoespañol, el ex dirigente socialista Abraham Benaroya¹⁶ y el veterano Sabetay León¹⁷. Ambos reconocen la declinante situación del judeoespañol y reflexionan sobre las vías de mantenerlo vivo, aunque solo sea un poco más.

¹³ Behor Šalom Chitrit fue ministro de Policía de catorce gobiernos (1948-1967); tradicionalmente el puesto se otorgaba a una personalidad de origen sefardí.

¹⁴ «Entre estas kavzas, parese paradoxal, akodrarlo, entran las eskolas ke enseniavan el franses, el italiano y desformavan toda la ermozura del Ladino ke se yenava de italianismos, de galisizmos, tomando un ayre y una fonetika demudada».

¹⁵ El artículo menciona que «Abacho de la tribuna rekomendando al Presidente del Kongreso de azer todo lo posivle por ke el governo de Israel kree una katedra de judeo-espaniol en la Universidad ebraika» (*El Tiempo* 26.5.1954, p. 4).

¹⁶ Abraham Benaroya (1887-1979), impresor, traductor y sindicalista de Salónica. Junto con Ángel Tomov, David Menaché e Isaac Florentín fundó el *Djornal del Lavorador, Organo de la Federasion Socialista* (publicado en judeoespañol, griego, turco y búlgaro). En 1909 fue fundador y dirigente del Partido Socialista en Salónica (Mazower 2005: 287-288), origen del partido socialista griego. A el *Djornal del Lavorador* le sucedió *La Solidaridad Ovradera*, cerrado por la censura militar en vísperas de la Primera Guerra Mundial. Sobrevivió al Holocausto y regresó a Salónica, donde volvió a la política. En 1953 emigró a Israel. Falleció a los 92 años. Ver también Romero 2008, cap. 9, núm. 70 y cap. 12, núm. 122.

¹⁷ Sabetay León (1915-1973) fue un reconocido periodista, director y propietario del periódico *Hatikva* de Turquía (Gaón 1965: 127). Se estableció en Israel en 1949. En 1950 comenzó a escribir en el periódico *La Verdad* dirigido por Itzhak Yahish, oriundo de Turquía. Colaboró también con Itzhak Ben Rubí en su semanario *El Tiempo* y fue el editor, junto a Dr. Eli Shaúl, del periódico en judeoespañol *La Union – Jurnal Sionista Sosialista, Poltiko i Literario* (Gaón 1965: 14). El primer ejemplar vio la luz el 19.5.1954 y perduró solo nueve meses. En la Biblioteca Nacional de Jerusalén se conservan solo siete ejemplares del periódico.

Abraham Benaroya compara la evolución histórica de las lenguas judías, especialmente el yidish y el judeoespañol, y profetiza su cercana desaparición:

Estamos konvensidos ke kon el espendimiento del hebreo, el judeo-espaniol mas presto i el yidich algo mas avagar iran a despareser. Ma entre las 70 linguas ke se uzan en el pais, no ay dudvo ke el yidich i en segundo lugar el judeo-espaniol van a despareser lo mas tadre (*El Tiempo* 24.7.1957, p. 3)¹⁸.

Mientras que Benaroya apoya la iniciativa de Abraham Elmaleh de «organizar un Kongreso de personalitas ke emplean el judeo-espaniol por meter siertas reglas generalas para todos», Sabetay León se muestra más pragmático y permisivo. En una serie de artículos titulados «Reflexiones sobre el judeo-espaniol» (*El Tiempo* 28.8.1957, p. 3; 4.9.1957, p. 3; 11.9.1957, p. 2; y 23.9.1957, p. 3), León se esmera en demostrar que es imposible «purifikar el ladino» de sus contaminaciones y mucho menos, regularlo:

En efekto, es un fakto ke, no todos los sefaradim ke avlan i eskreven el judeo-espaniol, lo azen en baza de una regla generala. Justamente kada sefaradi emplea esta lingua segun su pais de orijin [...] no todos los sefaradim del mizmo pais avlan i eskreven este idioma de la mizma manera [...] el sujeto merese examinado, estudiado i buchkar a kitar siertas konklusiones [...] (*El Tiempo* 28.8.1957, p. 3).

Según León:

Las mesklatinas de los vokabularios i la inestabilidad de la ortografia ke se enkuentra en nuestro judeo-espaniol no son konsiguensas de la inioransa, de la vanedad o de las fantazias de los ke lo avlan i eskreven en esta lingua, otro ke las reperkusiones de la vida kulturala i sosiala de los sefaradim en diversas partes del mundo (*El Tiempo* 28.8.1957, p. 3).

Sus palabras reflejan una postura sociolingüística por excelencia; no es de extrañar, por lo tanto, su oposición a las propuestas institucionales:

El [Elmaleh] a parte de las numerosoas ovras kulturalas ke metio a luz asta agora, es tambien el autor de diversos diksionarios en diversas linguas, ansi nada mas natural ke el dezeye a ke i la lingua judeo-espaniol, sea regularizada en su gramatika i en su vokabulario. Pero nozotros, el fenomeno del judeoespañol, lo vemos, lo estudiamos i lo analizamos en el kuadro historiko-sosial i no en el kuadro linguistiko (*El Tiempo* 4.9.1957, p. 3).

El realista Sabetay León vaticina que en un «entervalo de 25 años los sefaradim de Israel i las galuyot ke avlaran este idioma, seran kontados kon los dedos [...] pensar de otra manera es azer iluziones yeradas» (*El Tiempo* 11.9.1957, p. 2).

Los contados días de la lengua tienen sus raíces, según León, en las tendencias asimilacionistas de algunos elementos que aceleran el proceso natural de extinción¹⁹:

los dirijentes de la komunidad israelita komunitarios de Turkia i siertos jornalistas judios de este Galut, ke azen una kampania kontra nuestros koreligionarios para ke keden de avlar el judeo-espaniol, sobre todo en los lugares publikos de este pais.

[...] segun es defendido de matar una persona aedada i hazina, otro ke deve decharla a ke biva asta ke puede, ansi, nuestro judeo-espaniol, malgrado ke esta malado, malado grave, no se deve mirar o matarlo. Este rolo se deve dechar a la historia, a la vida sosiolojika. Eyas en su tiempo oportuno –ke no es ya lechos– van a meter fin a este idioma (*El Tiempo* 11.9.1957, pp. 2, 4).

¹⁸ Benaroya agrega que «el empleo del judeo-espaniol es un mezo i no un buto» que sirve de camino para adquirir «la nueva kultura hebrea ke ya es bien superiora».

¹⁹ León se abstrae del proceso de declive iniciado en el Imperio Otomano al final del siglo diecinueve. Ver Romero 2010a y 2010b.

Pocas semanas después *El Tiempo* (30.10.1957, p. 3) reproduce un artículo publicado en la revista *Mahberet* que desarrolla el tema conforme a la postura del Instituto Ben Zvi de Jerusalén que propone una factible solución:

Esta lingua, por nuestro grand regreto esta en dekadensia, en seguita de la destruksion de unas kuantas grandes komunidades de el Balkan. Ajustemos a esto la piedrita de dokumentos preziosos, ke se topavan en estas komunidades, el menguamiento kontinuavle de los ke avlan esta lingua i aparte de esto –akeos ke la avlan– empesaron a emplear la alfabeta latina, en lugar de las letras rachi. [...] Es dunke, nesario de tomar todas las mezuras por dar en eredad la rikeza de esta lingua a las generaciones futuras, komo valor kulturala, literaria i historika de el puevlo. Ay menester, dunke, de redijir un diksionario²⁰.

Años más tarde Chelomó Reuvén pone en tela de juicio la importancia de «dar al Judeo-espaniol una gramatika, de enserrarlo en un diksionario» ya que esto no devolvería el esplendor de «la lengua empleada por nuestros avuelos»:

Tal diksionario seria una pieza de museo mas presto ke un livro a konsultar (*El Tiempo* 14.12.1961, p. 3)²¹.

En los años siguientes el interés y el desarrollo de los estudios sefardíes dieron lugar a una extensa tarea investigadora²². El Prof. Raymond Renard de la Universidad de Mons, Bélgica, autor del libro *Sépharad. Le monde et la langue judéo-espagnole des Séphardim* (1966) se lamenta de que ninguna autoridad se haya preocupado (hasta ese momento) de normalizar el judeoespañol y enumera algunos de los proyectos, que para tal fin, se han puesto en marcha²³:

El autor manifiesta su satisfaccion al saber que los seniores Prof. Perez Castro e I. M Hassan del Instituto Arias Montano de Madrid, van a editar en la coleccion de «Estudios Sefardies» un tesoro lexicografico judeo-español y O. Camhy, director de la revista «Kol Sefarad» y «Le Judaisme Sephardi» publicara su diccionario judeo-espaniol conteniendo 10.000 palabras. De mismo el habla del Instituto Ben-Zvi de Jerusalem que prepara desde 1958 un grande diccionario judeo-espaniol-hebreo, bajo la direccion del Sr. Yaakov Hasson y que va contener cerca 30.000 palabras (*El Tiempo* 23.8.1966, p. 3).

3. La escritura fonética no regularizada

²⁰ La reunión programática contó con la participación de: «dos siniore: Avraam Elmaleh, Moche Atias, Moche D. Gaon i el Dr Chimon Markus [...] Kada uno de los asistentes exprimio su opinion sobre el sujeto en kuestion, komo por exemplo –la existencia de mutchos idiomas del ladino, la eskritura, la transkripsion, los kaminos para realizar la idea del Diksionario [...] la fonetika, la kualo poko a poko se esta olvidando, si es de emplear letras latinas o hebreas». El artículo culmina con una *Nota de la Redaksion* en al cual se critica el no haber invitado a delegados «de Tel Aviv i de todo el pais» como también al «Dirijidor de la Seksion Judeo-Espaniola de la Radio de Israel» y «otros kolaboradores del periodiko ke eskreven en la lingua i mismo ke eskreven al torno del judeo-español en partikular». El historiador de Salónica, Joseph Nehamá se refiere a la confección de dicho diccionario y su imperiosa necesidad: «El Instituto Ben Zvi tiene el proyekto de editar un diccionario del dalekto espaniol de los Judios de Oriente» ya que «el judeo-espaniol esta por desapareser gradualmente» (*El Tiempo* 1.3.1961, p. 2, parcialmente reproducido de *Tesoro de los Judios sefardíes*, tomo V, p. V-XLIII).

²¹ Reuvén agrega que «el esfuerzo merese ser etcho. Su eskopo pratiko sera de render entendivles a los ke ternan akseso a eyas, las ovras eskritas en esta lengua desde la expulsion de Espania».

²² Recordemos que el Primer Simposio de Estudios Sefardíes, auspiciado por el CSIC, se celebró en Madrid en 1964 y las Actas vieron la luz en 1970. Ver la Bibliografía citada al final del artículo, s.v. *Actas*.

²³ Raymond Renard (1925-?) es Profesor emérito de la Université de Mons-Hainaut. En la sección «Los Libros» de *El Tiempo* (10.5.1966, p. 2), Ben Rubí anuncia el libro y lo ofrece con envío a «los lectores de El Tiempo al precio de 300 francos belgas (6 dolares USA) [...] hasta el 30 de septiembre». Ben Rubí reseña detalladamente el libro el cual le merece su alta evaluación: «una obra rigurosamente científica [...]; una obra de gran valor enciclopédico». En *El Tiempo* 14.3.1967, p. 2, el precio del volumen ya ha aumentado: «precio 350 Francos B. [belgas] o 7 dolares USA».

El peso de la polémica gira principalmente alrededor de la escritura. Benaroya y León coinciden en que la escritura tradicional ha dejado de ser funcional en la actualidad:

[Benaroya] Oy el empleo del ladino kon karakteres de Rachi ya es un fenomeno, desaparecido kaje del uzo, donde los mansevos ni mizmo konosen. El eskrivir el ladino kon letras latinas es una verdadera revolucion. Mismo kon la ortografia fonetika i no latina propia (*El Tiempo* 24.7.1957, p. 3)²⁴.

León traza una estrategia para justificar el uso moderno del alfabeto latino²⁵:

nuestros avuelos, keriendo trezladar en ladino, las ovas religiozas i judaikas [...] i keriendo konservar la santedad de estas eskritas, no kijieron estamparlos, imprimirlos kon karakteres profanos – latinos.

Pero siendo que:

en nuestros días, el judeo-espaniol eskrito, no es empleado para ovas religiozas, otro ke para eskrivir artikolos politikos, sosiales i literarios, los karakteres latinos son mas de propozito, son mas admisivles (*El Tiempo* 28.8.1957, p. 3).

En defensa de sus ideas León alude a que, si bien los caracteres Raší son los más leales y reflejan fonológicamente la lengua, su eficacia actual es nula²⁶: «ke pursentaje de los sefaradim de Israel i del extranjero pueden meldar i eskrivir kon estas letras?» León se aferra a la trayectoria histórica de la lengua y añade: «No kale olvidar ke kaji en todos los paizes del Balkan, dizde 20 anios kedo de apareser jurnales judios kon karakteres Rachi»²⁷.

Tanto Benaroya como León alegan que la caótica situación se debe a la asimilación de los sefardíes a las lenguas y a las culturas de los países en los cuales habitaban y a la evolución natural de una lengua en desuso:

[León] [...] una lingua ke keda de ser enseniada en las eskolas i en las yehivot, ke kedo de ser empleada en los jurnales i en los uvrajes literarios, una lingua dunke ke kedo limitada solo i unikamente para avlar, es klaro ke eya es kondanada a dejenerarse i mizmo a depiedrerse (*El Tiempo* 28.8.1957, p. 3).

[Benaroya] El ladino empeso a piedrer de su emportansa, i esto por dos razones: la una por el desplazamiento del sentro de la aktividad sivilisatricha del Oriente al Oxidente [...] i la segunda, por el infloresimiento de las linguas i la kultura de kada pais de Oriente, a mesura ke estava reveniendo a la sivilizasion europea.

[y tres] Una partida de los intelektuales sefardis trokaron de ambiensa se deplasaron verso pais oxidentales i se asimilaron a las nuevas linguas de la sivilizasion. Es ansi ke mos topamos delante del depiedrimiento de esta eskritura ladina i si kerech mismo de esta lingua (*El Tiempo* 13.11.1957, p. 3).

Abraham Benaroya justifica la «ortografía fonetika» utilizada por «nuestro jurnal a la existencia de mutchos lektores de kultura no-latina» (*El Tiempo* 24.7.1957, p. 3).

²⁴ Según Benaroya, la escritura en letras latinas tiene un valor añadido sobre todo entre los especialistas no judíos que, «devian antes de todo embezar el hebreo i despues la eskritura Rachi. O devian tener a sus lados otros ke les melden los eskritos en ladino por puerder estudiarlos» (*El Tiempo* 24.7.1957, p. 3).

²⁵ En su artículo «Judeo-Español i Ladino» (*El Tiempo* 13.11.1957, p. 3) Abraham Benaroya define: «El LADINO es la eskritura hebrea de este judeo-espaniol, el RACHI, yamado ansi por las primas letras del Rav ke invento o simplifiko estas letras hebreas».

²⁶ León se opone a Elmaleh, Baruch Uziel y Malahi que, por lo visto, defienden la escritura tradicional y abogan por su restitución.

²⁷ León alude a que durante 1928-1948 no existió en Turquía una prensa judía más allá de «la Boz del Oriente», única revista bimensual publicada en tres lenguas.

Itzhak Ben Rubí, que defiende los intereses económicos de su periódico, objeta al erudito Joseph Nehamá quien se inclina por adoptar la ortografía castellana²⁸:

Cambiar la forma «**inexplicavle**» de nuestra ortografía fonética, para que este periódico judeo-español, el único en el mundo, como semanario literario y político de gran formato, sea leído, gustado y comprendido por todos, fue de siempre nuestro deseo el más fervoroso. Este cambio por seguro, nos arca perder los 70% de nuestros abonados de cultura no-latina, ya acostumbrados a la ortografía fonética en el género de los diarios en lengua turca. Pero estamos seguros, poco a poco, gran parte de estos abonados y lectores vendrán con nosotros, comprendiendo el tesoro que les ofrecemos escribiendo un ladino puro que no es otro que el castellano (*El Tiempo* 23.11.1961, p. 3)²⁹.

Vemos que la polémica se reanuda en 1961-1962 en una serie de artículos titulados «En torno del Judeo-Español»; los autores responsables manifiestan las distintas tendencias vigentes sobre la escritura³⁰. Por ejemplo, Chelomó Reuvén concluye su comentario:

Ovligatorio sera enfín de arrestar una eskritura latina unika para akeyos ke kieren exprimirsen en judeo-español- a nuestro humilde avizo, ay ke preferar la forma española (aserkandose de la franseza) a la forma fonética empleada asta oy (*El Tiempo* 14.12.1961, p. 3).

Y la postura de Ovadiá Camhy, que se expresa en favor de:

- 1) Arrematar la letra K salvo en lugares especiales.
- 2) Adoptar una fonética que se acerca del español.
- 3) Conservar el ladino y el judeo-español sin suvir al castellano.
- 4) Concentración de los trabajos esparcidos en cuestión de diccionario.
- 5) Azer una llamada a los escrivanos y correspondientes del «Tiempo» de escribir en un judeo-español puro sin mesclatina de biervos agenos non circuncidos (*El Tiempo* 4.1.1962, p. 3).

Sin ser siempre consecuente, la ortografía de cada uno de los artículos refleja las tendencias prohispanistas o probalcánicas de sus autores.

4. Las tendencias rehispanizantes del judeoespañol reflejada en la lengua del semanario *El Tiempo*

Sabetay León defiende la lengua empleada por *El Tiempo* (*El Tiempo* 23.9.1957, p. 3) que, si bien no puede compararse a la utilizada en *El Judio* de Elnecave ni a *El Tiempo* de Fresco «¡ otros jurnales komo estos ke aparesian antes 30 o 40 años en Istanbul», el judeoespañol de *El Tiempo* es «entendivle para todos, i sobre todo de un nivel kultural alto [...] i perfektamente entendido por los judios de la Amerika latina». León agradece a los eruditos Elmaleh, Molho, Gaón que «konosen a la perfeksion el ladino verdadero de antes 30-40 años» su gesto de solidaridad y sacrificio por «adaptarsen al ladino de nuestros días».

²⁸ Así leemos en el artículo de Joseph Nehamá, «El Dialekto Judeo-Español i el Ladino» (*El Tiempo* 1.3.1961, p. 2): «Que es el judeo-español? Es simplemente el casteliano del siglo quinze. Lo truchimos con nosotros en viniendo de Espania».

²⁹ Esta misma opinión se cita en el artículo «El sistema fonético del judeo-español examinado por el Centro Universitario del Estado de Mons» (*El Tiempo* 23.8.1966, p. 3) en el cual se reproducen ciertas elucubraciones del Dr. Raymond Renard publicadas en la Revista de Fonética Aplicada N.º 2 de la Universidad de Mons, Bélgica, en su estudio sobre «La influencia del modo de transcripción sobre el sistema fonético del judeo-español».

³⁰ Itzhak Ben Rubí (*El Tiempo* 2.11.1961, p. 2); Joseph Nehamá (*El Tiempo* 23.11.1961, p. 3); Zvi Rosenman (*El Tiempo* 30.11.1961, p. 2); Abraham Benaroya (*El Tiempo* 7.12.1961, p. 3); Chelomó Reuven (*El Tiempo* 14.12.1961, p. 3); y Ovadiá Camhy (*El Tiempo* 4.1.1962, p. 3). Además de los citados, se publicaron otros dos artículos sobre la lengua de J. Nehamá, «El Dialekto Judeo-español i el Ladino» (*El Tiempo* 1.3.1961, p. 2) y de Levy Tazartes, «Mi opinión sobre el Ladino» (*El Tiempo* 7.12.1961, p. 1).

La conmovedora carta de Wifredo Martín de Barcelona publicada en *Letras a la redaksion (El Tiempo* 13.11.1957, p. 2) testimonia, quizás, las aspiraciones de *El Tiempo* con respecto al público, meta que ambicionaba más allá de sus fieles lectores en Israel. El autor elogia la lengua del semanario: «un Castellano mas puro i mas parecido al que se hablaba en el medioevo, ademas se expresa maravillosamente en una gramatica que podriamos llamar sintetica»³¹.

No nos sorprende entonces que se elogie al director de *La Boz de Israel* y asiduo colaborador de *El Tiempo*, Itzhak Levy por su pureza de lenguaje:

El Sr. Yitzhak Levy, direktor de esta seksion, esta asiendo un grande esforso por desbarrasar al idioma judeo-espaniol de los terminos turkos, o italianos o franceses i aserkar kuinto mas mutcho el lenguaje del idioma castellano (*El Tiempo* 21.1.1959, p. 2).

En el artículo que Nehamá publicó en la serie «En torno del Judeo-espaniol» declara la imperiosa necesidad de castellanizar el judeoespañol. He aquí sus conclusiones:

Es utile, es necesario, seria excelente de acercarnos del castellano moderno, de adoptar su ortografia, su vocabulario, su gramatica actuales. Cuantos somos oy los de avla judeo-espaniola? Cien y veinte mil por oras, cien mil en cuatro o cinco anios, cincuenta mil en veinte anios, unas cuantas famiyas arasadas de aqui trenta anios. Asi se amatara sin remedio el judeo-espaniol de Oriente (*El Tiempo* 23.11.1961, p. 3).

La respuesta de Ben Rubí en «Nuestro punto de vista» avala la postura rehispanizante de Nehamá, aunque propone hacerlo de un modo paulatino:

Participamos de todo corazon al dolor expresado por el cuan destacado escritor. Nuestro periodico fue siempre porta-voz de estas mismas ideas (*El Tiempo* 23.11.1961, p. 3).

Levy Tazartes en su artículo «Mi opinion sovre el Ladino» apoya abiertamente la postura de Nehamá y la consecuente iniciativa de Ben Rubí de³²

[...] trokar la forma de la ortografia fonetika abusivamente usada asta oy, aserkandonos del kasteliano kon su vocabulario, su gramatika, en exkluyendo todas las palabras ke asimilimos de otros idiomas extranjeros por el kontakto kon otros pueblos (*El Tiempo* 7.12.1961, p. 1).

En repetidos avisos enmarcados con un recuadro, el semanario advierte que «No publicamos ningun aviso, reportaje o carta avierta que solamente en judeo-espaniol o castellano» (por ejemplo: *El Tiempo* 11.4.1967).

Serán las limitaciones gráficas del periódico las que no permitieron una rehispanización total de la lengua, hecho que mereció de tanto en tanto una nota de la redacción a modo de justificación:

Notas de la redaccion: mankando en nuestra estamperia la letra n kon ‘cedilla’ enriva, empleimos la i por eskrivir Espania (*El Tiempo* 13.11.1957, p. 2).

Nota de la redaccion: Rogamos de nuestros lectores de habla castellana que nos perdonen por la falta de acentos en este comentario de la poetisa espanola Rocia Moragas, debido a causas tecnicas (*El Tiempo* 27.5.1959, p. 2).

Es digno de mencionar que *El Tiempo* publicó posturas contrarias a su propia política lingüística respetando así la imparcialidad y la objetividad periodística que declarara en su manifiesto. En un artículo Zvi Rosenmann compara las dos lenguas judías, el yidish y el judeoespañol, sus raíces, su

³¹ No hemos podido localizar ninguna información sobre Wifredo Martín. En el cuerpo del artículo titulado «Los judeo-espanioles i la konservasion del idioma de una antigua patria adoptiva» (*El Tiempo* 13.11.1957, p. 2), el autor se explaya: «nunke enkontre una ortografia ke se asemeje mas al espaniol del medioevo i ke a la ves sea mas pura sintetika i original i ke verdaderamente se adapte mas a la fonetika de pronunsiasion».

³² Levy Tazartes publicó en *El Tiempo* sus *Rekodros de la vieja Salonika* en folletón coleccionable.

desarrollo y su futuro³³. Escandalizado por la propuesta de Nehamá escribe: «Aconsejar reemplazar el ladino por el Castellano es como aconsejar cambiar el jidich [yidish] en alemán» (*El Tiempo* 30.11.1961, p. 3).

Uno de los últimos artículos sobre la lengua publicados en *El Tiempo* antes de su clausura en 1967 está firmado por el Dr. Alfredo Givré, médico y humanista de Buenos Aires³⁴. Su redacción y su ortografía, salvando la ausencia de tildes, son puramente castellanas; más aún, si bien su título es «La importancia del Judeo-espaniol en el pueblo judío», en el cuerpo del texto denomina ‘espaniol’ a la lengua:

Pero que pasa con el espaniol? Lamentablemente las nuevas generaciones tratan de olvidarlo, como queriendo borrar el pasado. Mayusculo error. [...] Piensen los padres y piensen los jovenes que el idioma espaniol no es un atavismo. Piensen que ese idioma que los unio durante muchos siglos es de extremo valor actualmente y ojala la lengua de Cervantes, tan rica en metáforas y sintaxis, tan amplia para expresar lo mas florido del pensamiento y la imaginacion, se vuelva a escuchar, ahora, en Israel, por los herederos de esa, tan proficua, cultura hispanica (*El Tiempo* 28.4.1964, p. 2).

Con motivo de la publicación de una poesía de Salomón Medina Wahnón (*El Tiempo* 21.11.1953, p. 2) leemos en su nota preliminar titubeos y justificaciones sobre el uso del castellano:

La publikamos en puro espaniol aziendo por una ves una eksepsion a la regla de no publikar ke solo eskritas judeo-espaniolas. Una tala eksepsion fue echa tambien por importantisimas revistas de Espania i de Mexico ke publikaron artikulos i estudios en judeo-espaniol yevando la siniatura del Sr. Itzhak Ben-Rubi, nuestro redaktor en kapo.

Este paulatino acercamiento al español estándar prestó su tributo no solo a los medios de comunicación en el extranjero sino a los «nuevos amigos y lectores» provenientes de Latinoamérica, tal cual lo explicita la redacción:

Y algo en castellano

Con motivo de la llegada de un importante contingente de ‘olim’ de America del Sur, EL TIEMPO se complace en publicar cada semana algo en castellano. Seriamos sumamente honrados si recibieramos una correspondencia de impresiones, sugerestiones, estudios o ensayos de esos nuevos amigos y lectores de nuestro semanario (*El Tiempo* 23.4.1963, p. 2; 25.7.1963, p. 2).

El público sudamericano no gozaba en esos años de una prensa autónoma³⁵; la pluriculturalidad de *El Tiempo* y su lenguaje llenaron ese vacío; por su parte este nuevo público constituyó una nueva cala de soporte y desafío para el semanario.

Conclusiones

El quijotismo de *El Tiempo* por preservar la lengua viva no pudo sobrellevar los molinos de viento (ni los del tiempo). En mayo de 1967 el semanario dejó de aparecer; dos fueron las razones alegadas: la

³³ Según nos indica Ben Rubí, el Dr. Zvi Resenmann era profesor de inglés, licenciado por la Universidad de Cambridge, amante del judeoespañol y colaborador y abonado de *El Tiempo*.

³⁴ Alfredo Grivé, neurocirujano argentino de origen judío, fundador de la Fundación Grivé, es autor de varias obras: *Confesiones de una tuberculosa* (1978); *Confesiones de un médico* (1981); *Epistolario entre Albert Schweitzer y Axel Munthe* (1986); *Porque amo la Paz?* (1987); *Revivencias* (1985).

³⁵ En 1964 se fundó el semanario *Aurora*, único medio gráfico en español publicado en Israel. Hoy día *Aurora* publica dos ediciones semanales electrónicas, una internacional con noticias de Israel y Oriente Medio destinada a lectores en América Latina, y otra nacional, que incluye noticias internacionales para lectores locales.

recesión económica y la merma de lectores³⁶. Sabetay León había vaticinado esta situación un decenio antes; cabe destacar que supo proponer, al mismo tiempo, una alternativa:

Si arrivimos a la konklusion ke, los jurnales judeoespaniol del pais i del estraniero ke son kondanados a desapareser en el avenir i si entendimos dunke ke este idioma en una perioda de 20-25 anios va kedar enteramente i de ser avlado, kreemos ke es de un grande i imperiozo dever para akeos ke eskriven este idioma i otros idiomas, de metersen en vista al lavoro, a la aksion, para rekojer todo lo ke se eskrivio en judeo-espaniol asta agora, i eskojer entre todo este material, las eskritas literarias, sosialas, komunalas i historikas i trezladarlas en vista antes de todo en hebreo, despues en linguas ajenas ke son bivas komo el franses, el ingliz i el espaniol-kasteliano (*El Tiempo* 23.9.1957, p. 3).

El declive y la agonía de la lengua y la necesidad de integrarse en el entorno lingüístico y cultural de los países de residencia, en especial de Israel, conlleva un cambio estratégico; los intelectuales sefardíes antepondrán la difusión de la producción cultural sefardí a la disyuntiva respecto de cómo escribir la lengua. Chelomó Reuvén lo expone con claridad escribiendo que de facto los investigadores más destacados escriben sus trabajos en las lenguas de sus países, logrando así «aser konoser los tesoros de nuestro pasado a las grandes masas»³⁷:

- 1) Senior Jos. Nehama eskrivio su historia de los Judios de Salonika en lengua franseza.
- 2) Senior Michael Molho, de Buenos Aires, ke eskrivio unas kuantas ovras sovre el folklore de los Judios de Salonika i sovre la literatura Judeo-espaniola, las estampo en el espaniol avlado en Espania i en Argentina.
- 3) Los ke, en Israel, eskriven sovre Salonika i el mundo sefaradi en general se exprimen en la lengua del pais, el hebreo (*El Tiempo* 14.12.1961, p. 3).

Hoy día esperamos contar con una Academia de Ladino para resolver estos dilemas...

Bibliografía

AREZ, Berta (1998): «La prensa en ladino en los primeros años del Estado de Israel», en *Kešer* 24, pp. 28-33 [en hebreo].

Avenir, El semanal de los olim, Publicado por el partido Mifletet Poale Eretz Israel (1949-1950). Tel Aviv: Ediciones Davar.

BUNIS, David (1996): «Modernization and the Language Question among Judezmo- Speaking Sephardim of the Ottoman Empire», en H. E. Goldberg (ed.), *Sephardi and Middle Eastern Jewries: History and Culture in the Modern Era*. Bloomington, Indianapolis: Indiana University Press, pp. 226-239.

— (2005), «Writing Systems as a National-Religious Symbol – On the Development of Judezmo Writing», en *Peanim* 101-102, pp. 111-171 [en hebreo].

³⁶ Otras publicaciones aparecidas en Israel fueron *La Verdad* (1949-1972) y *Aki Yerushalayim* (1979-2016). Sobre la clausura de *El Tiempo* ver: «El ultimo esfuerzo para salvar nuestro semanario ‘El Tiempo’» (*El Tiempo* 18.4.1967, p. 1); «La desaparicion de ‘El Tiempo’ sera un grave golpe para mutchos elementos» (*El Tiempo* 18.4.1967, p. 3); «Interrupcion!» (*El Tiempo* 23.4.1967, p. 1); «El espartimiento kon nuestros kolegas y lektores de ‘El Tiempo’» (*El Tiempo* 23.4.1967, p. 3). Ya en 1963 Ben Rubí hacía una llamada al partido laborista y a los abonados a apoyar la publicación del tambaleante semanario (*El Tiempo* 24.1.1963, p. 3).

³⁷ Reuvén se refiere a la escritura tradicional como un elemento de identidad nacional, tema que será desarrollado posteriormente por David Bunis (2005: 111-171): «Tanto ke el [idioma] servia de mezo de expresion a millones de hombres bivos, ninguno penso, ni menos Jos. Nehama, a darle el vestido pertenisiente de la lengua legalmente konstituida. En Salonika la Judía, livros i diarios sin kuenta eran editados en ladino, en esta eskritura Rachi ke era la demostrasion de la identidad judia del idioma» (*El Tiempo* 14.12.1961, p. 3).

El Tiempo, Semanal independiente político y literario (1950-1967), Tel Aviv: Eylon/Lidor/Orly.

GAON, M. D. (1955): «Me'irat haláaz», en *Am vesefer* ([en.] 1955), pp. 24-25 [en hebreo].

— (1965): *A bibliography of the Judeo-Spanish (Ladino) Press*. Tel Aviv: Monoline [en hebreo].

GRUSS, Susy (2012): «Tur 'ibrí, la columna en hebreo, en el semanario *El Tiempo* de Tel Aviv», en *e-Humanista*, vol. 20, pp. 172-190. Disponible en línea en <http://www.ehumanista.ucsb.edu/sites/secure.lsit.ucsb.edu/span.d7_eh/files/sitefiles/ehumanista/volume20/9%20Gruss.v20.pdf> (19-7-2020).

— (2013): «El semanario *El Tiempo* de Tel Aviv como vehículo de la integración del inmigrante sefardí», en R. Sánchez y M.-C. Bornes-Varol (eds.), *La press judéo-espagnole, support et vecteur de la Modernité*. Istanbul: Libra Kitapçılık ve Yayıncılık, pp. 85-99.

— (2015): «El polifacético Itzhak Ben Rubí: un autor sefardí moderno», en *Sefarad* 75, pp. 163-179.

— (2018): «*El Tiempo*: Un vehículo de acceso a la literatura hebrea moderna», en David Bunis, Ivana Vucina Simovic y Corinna Deppner (eds.), *Caminos de leche y miel, Jubilee Volume in Honor of Michael Studemund-Halévy*, 2 vols. Barcelona: Tirocinio, vol. 2, pp. 362-384.

HASSÁN, Jacob M., RUBIATO, M.^a Teresa, ROMERO Elena (eds.) (1970): *Actas del Primer Simposio de Estudios Sefardíes*. Madrid: Instituto Arias Montano.

MAZOWER, Mark (2004): *Salonica, City of Ghosts: Christians, Muslims and Jews 1430-1950*. London: Harper Collins Publishers.

NITZANI, Yaacob (1961): «El escritor, el periodista y el artista Itzhak Ben Rubí», en *Mahberet* 10, pp. 48-49 [en hebreo].

RENARD, Raymond (1966) : *Sépharad. Le monde et la langue judéo-espagnole des Séphardim*. Mons : Annales Universitaires.

ROMERO, Elena (2008): *Entre dos (o más) fuegos: Fuentes poéticas para la historia de los sefardíes de los Balcanes*. Madrid: CSIC.

— (2010a): «La polémica sobre el judeoespañol en la prensa sefardí del Imperio otomano: materiales para su estudio», en Paloma Díaz-Mas y María Sánchez Pérez (eds.), *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo: Identidad y mentalidades*. Madrid: CSIC, pp. 55-64.

— (2010b): «La polémica sobre el judeoespañol en la prensa sefardí del Imperio otomano: más materiales para su estudio», en *Sefarad* 70, pp. 435-473.

SATINGER, Margalit (2018): «The Judeo-Spanish (Ladino) Israeli Press (1948-1958): Between National and Ethno-Sephardic Contents». Ph.D. Thesis, Bar-Ilan University.

TIDHAR David (ed.) (1947-1971): *Encyclopedia leHalutze Hayishuv uBanav*, 19 vols. Tel Aviv: Tidhar [en hebreo]. Disponible en línea en <<http://www.tidhar.tourolib.org/>> (20-7-2020).